

La Obra de  
Satanás en la  
Era de la  
Iglesia

## © 2014 EDICIONES LUCAS

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida ni transmitida por ningún medio –gráfico, electrónico o mecánico, lo cual incluye fotocopiado, grabación y sistemas informáticos –sin el consentimiento escrito del editor.

Todas las citas bíblicas escritas y referenciadas han sido tomadas de la Versión Reina-Valera 1960. En cuanto a otras citas aclaramos la Versión de la Biblia de donde han sido tomadas

*Primera edición: septiembre 2014*

Escrito y editado por: Josué Galán y Wendy Cubías

Ave. El Rosario, polígono “R”, #25, Jardines de Merliot,  
Ciudad Merliot, Santa Tecla.

Cualquier pedido o comentario hágalo a la siguiente dirección:  
josuegalan@hotmail.com  
asesalegal@gmail.com

**EL-010315-004**

## **TEMA: LA OBRA DE SATANAS EN LA ERA DE LA IGLESIA**

---

Lo que a continuación vamos a estudiar es algo que predicó nuestro apóstol Marvin Véliz al grupo de los profetas practicantes, a lo cual él se refirió de la siguiente manera: “Quiero compartir este estudio que he venido elaborando, pensamiento tras pensamiento, tomando versos de uno y otro libro del Nuevo Testamento con el fin de encontrar la coherencia de lo que en alguna medida, en lo personal, hasta la fecha no he tenido claro acerca de la obra maligna que Satanás realiza en esta era de la Iglesia. Si es Satanás un ser vencido: ¿Por qué se ve que este ser es capaz de ejercer tanto poder? ¿Por qué existe un reino de tinieblas? ¿Por qué hay tantos demonios bajo su mando? ¿Por qué él puede hacer ataques espirituales? ¿Por qué dice la Biblia que, incluso, es capaz de devorarnos? ¿Por qué es capaz de hacernos sus prisioneros? ¿Qué aspectos, o qué técnicas usa Satanás, realmente, para que todas sus maquinaciones funcionen a estas alturas para él? Y a la vez ¿Qué fue lo que hizo realmente el Señor a favor nuestro? Y una pregunta aún más crucial: ¿Cuál debería ser nuestra posición ante Satanás en este tiempo?. Tales interrogantes serán las que trataré de aclarar en este estudio”.

### **INTRODUCCION:**

Satanás es un ser que entró en el escenario de la humanidad engañando a nuestros primeros padres Adán y Eva. Por medio del engaño él convirtió al hombre en su prisionero y esclavo. Con el hombre ya caído y bajo su dominio, Satanás, por medio del mismo hombre, hizo “el sistema del mundo”. El vino a ser el autor intelectual del sistema mundanal y el hombre su instrumento con el cual llevó a cabo la realización de dicho sistema. Con la venida de nuestro Señor Jesucristo todo cambió dramáticamente; Cristo venció a Satanás y

todas sus huestes por medio de la Cruz, sin embargo, Satanás y sus demonios aún no han sido eliminados, ni han sido apresados, si no son seres prófugos del juicio que ya se efectuó en la cruz.

En el tiempo presente Satanás todavía tiene un reino, sólo que es un reino subversivo, ilegal y furtivo. Él sigue siendo el príncipe de la potestad del aire y por lo tanto sigue manejando al hombre que no conoce a Dios y por lo tanto al sistema de este mundo.

Por otro lado, los que ya conocemos al Señor, tenemos que estar sabedores y conscientes que todos los que hemos creído en el Señor Jesucristo hemos sido bautizados en Su Cuerpo, ambiente que también es Su reino mismo. Los que hemos creído, también hemos sido trasladados del poder de Satanás al reino de Su Amado Hijo, por lo tanto, no estamos más bajo la potestad de Satanás. Si permanecemos con fe y perseverancia en la Iglesia Local –la cual es la medida básica de la Iglesia universal – estaremos fuera del alcance y del dominio de nuestro adversario el diablo.

Hasta el día de hoy, Satanás sigue manteniendo bajo esclavitud a los mortales que no le creen al Señor y a aquellos hijos de Dios que andan en franca desobediencia a Él y alejados de Su comunión. Satanás saca provecho básicamente de dos cosas para cautivar el alma humana: 1) Él cautiva al hombre mediante el sistema del mundo; acá caen presos todos los que nunca han tenido el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo y aquellos hijos de Dios que nuevamente se dejan arrastrar por la corriente de este mundo. 2) Satanás también sabe que el creyente se pone a expensas de él cuando éste sale del terreno de la fe, es por eso que, él se esfuerza en gran manera para que el creyente entre en incredulidad.

La fe es la virtud divina que hace que tengamos la sustantividad de todo lo que ya hemos obtenido en Cristo Jesús. Es obvio, entonces, que esta es la batalla que existirá siempre entre el creyente y Satanás; primero, porque el enemigo desea que el creyente deje de estar en la

posición que ha alcanzado al creer en Cristo; y segundo, porque Dios también anhela que todos los hombres vengan al conocimiento de la verdad, lo que implica que escapen del reino de Satanás. Así que, por un lado, siempre habrá una guerra provocada por el enemigo la cual lleva como meta que perdamos la fe y que no pregonemos del Señor; por otro lado, la Iglesia misma provocará guerra al mantenerse en la fe, poseyendo así el reino que nuestro Señor Jesucristo ganó en la cruz del Calvario por medio de Su sangre.

Cuando el Señor regrese al final de la presente edad, Él mismo se ocupará de Satanás, no para vencerlo, porque ya lo venció, sino para aprisionarlo eternamente y destruir Su sistema mundanal, dando así paso a la implantación de Su Reino eterno aquí en la tierra.

Al indagar sobre este tema en Las Escrituras, no es la idea que sublimicemos a un ser ya vencido, si no que descubramos las artimañas de engaño que él emplea hasta el día de hoy y por medio de las cuales nos puede seguir engañando y esclavizando, a pesar de que su derrota es inminente. Bajo esta perspectiva es que debemos conocer lo que nos dicen Las Escrituras acerca de esto.

Desde el momento en que Cristo subió a la cruz del Calvario hasta su entronización, las cosas cambiaron dramáticamente a favor nuestro. Por eso es preciso que estudiemos Las Escrituras para que sepamos lo que debemos creer, vivir y experimentar por medio de la fe. La maravillosa victoria de Cristo también se puede manifestar en nuestros cuerpos mortales. No debemos amarrarnos al fracaso y a la esclavitud de Satanás, pues, es un ser que ni siquiera debemos confrontarlo directamente, porque la Biblia nos dice que ya tenemos la victoria por medio del Señor Jesucristo. Es absurdo que nosotros queramos pelear lo que Cristo ya peleó y conquistó por nosotros. De lo único que requerimos es de fe, creer lo que el Señor ya hizo por nosotros, y uno de los hechos consumados, a favor nuestro, es saber que Satanás fue vencido hace dos mil años; esto no es algo que puede “suceder”, si no es algo que ya sucedió, es un hecho histórico.

## **DESARROLLO:**

### **SATANÁS ENTRÓ EN LA ESFERA DE LA RAZA HUMANA ENGAÑANDO A NUESTROS PRIMEROS PADRES ADÁN Y EVA:**

Cuando Dios hizo la creación visible, Él puso al hombre en el huerto de Edén. Allí el hombre tenía una relación directa con Dios, sin embargo, Satanás logró introducirse a ese escenario donde el hombre mortal podía tocar lo espiritual y aquella atmósfera perfecta vino a ser inapropiada a causa del engaño que este malévolo ser logró sembrar en el hombre. Al ser engañados, el hombre y la mujer, no sólo perdieron aquello que Dios ya les había dado, sino que también perdieron todo aquello que Dios les iba a dar. A causa del engaño, ellos fueron reducidos a esclavitud y a vivir bajo un sistema que Satanás ya tenía previsto para tenerlos cautivos a ellos y a sus generaciones futuras. No vamos a caer en hurgar mucho el perfil psicológico del diablo, pues, ni la Biblia nos dice mucho acerca de eso, pero es obvio y lógico que él era un ser sediento de reino, estaba sediento por gobernar, quería ser grande y dominante. Muy probablemente cuando fue creado, antes de corromperse (*Lucas 10:18*), Dios lo había puesto a gobernar sobre alguna región de los lugares celestes, y probablemente codició la idea de llegar a ser igual a Dios, tal como el pensamiento con el que engañó al hombre: “... *sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios...*” (*Génesis 3:4*) Aunque no lo dice claramente la Biblia en algún verso, podemos ver entre líneas que Satanás quería ser como Dios; él sabía que engañando al hombre no sólo lo privaría de su posición privilegiada que tenía, sino que habría de cortar lo que el Padre había previsto que el hombre llegara a ser y a tener eternamente.

Satanás desbalanceó al hombre en su manera de pensar y el medio que utilizó para lograr su cometido fue el engaño. Es necesario que resaltemos esto: La astucia que utilizó Satanás para sacar a Adán

y Eva de la esfera donde Dios los había puesto fue el engaño. La importancia y la necesidad de recalcar esto es debido a que la vulnerabilidad que el hombre tiene ante Satanás, hasta el día de hoy, es precisamente el engaño que él logra sembrar en la forma de pensamiento de la humanidad.

Satanás nos quiere engañar haciéndonos creer que aún tiene poder. Esto es un asunto que debemos corregir, aún nosotros que por la gracia de Dios ya no somos personas que nos guste la exhibición de asuntos de liberación demoníaca y asuntos similares, bien podemos recordar cuanto tiempo le dimos una elevada ponderación a tales cosas. En cierto grado eso fue caer en el engaño de creer que Satanás tiene mucho poder, y si aún percibimos con tal expectación estas cosas, definitivamente debemos corregir tal posición. Quizás la mayoría de creyentes hemos caído en el engaño de sublimizar el poder de Satanás y lo tremendo es que el poder de Satanás radica, precisamente, en que nosotros creamos que todavía tiene poder, esa es su astucia.

Desde nuestros padres Adán y Eva hasta nuestros días, los hombres seguimos siendo víctimas de los engaños de Satanás. No ha habido episodio alguno de la historia de la humanidad que no haya sido víctima de sus artimañas de engaño. En realidad Satanás nunca ha tenido un poder tan grande como el que nos ha hecho creer que tiene, para empezar, se metió al huerto no irrumpiendo con su gran poder, si no con engaño. Pensemos en este asunto: Si antes de la cruz, cuando aún él “no había sido vencido”, tuvo que mentir para poder vencer al hombre, pregúntese: ¿Qué poder le quedó después de la cruz? Lo único que Satanás puede hacer es seguir “engañando”, jurídicamente ya está vencido, sin embargo, él sigue haciéndonos creer que tiene mucho poder. Hoy en día una gran mayoría de creyentes le tienen más miedo al diablo que a Dios, esto no debe ser así. Debemos darnos cuenta, que todo lo que nos sucede a nuestro alrededor, refiriéndonos a experiencias desagradables o derrotas

ante el enemigo, no necesariamente son a causa del poder que tiene, si no es porque nos dejamos engañar.

Satanás, muy astutamente, logró sembrar su engaño en el corazón del hombre al punto que lo volvió vulnerable. Era imposible que él hiciera caer al hombre por cualquier otro medio que no fuera el engaño. Que él se paseara por el huerto, eso no era problema, que llegara oculto en una serpiente a hablar, tampoco era un conflicto, el punto en el que el hombre se volvió vulnerable fue cuando el hombre le creyó sus mentiras. Deberíamos preguntarnos, entonces: ¿Será posible que Satanás irrumpa una vez más en el reino de Dios, sacando a aquellos que Él llamó por Su gracia? Tal respuesta la encontramos en *2 Corintios 11:3 Pero temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestras mentes sean desviadas de la sencillez y pureza de la devoción a Cristo.* Al igual que en el huerto, la metodología de Satanás sigue siendo el engaño, esa es su principal arma, allí estriba su poder. No vamos a decir que es un ser ultra debilucho, pero el hombre mismo es superior a él. Lo que Pablo temía, no era que el enemigo llegara de repente a acabarse las Iglesias, nunca vemos en las Escrituras que los apóstoles estuvieran atemorizados porque, cual río caudaloso, el adversario podía llegar y hacer desaparecer completo una Iglesia local. Lo que el Apóstol Pablo temía era que nuevamente, *así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, las mentes sean desviadas de la sencillez y pureza de la devoción a Cristo.* A eso debemos tenerle temor, a ser engañados una vez más.

Dice también otro verso en *1 Timoteo 2:14 “Y Adán no fue el engañado, sino que la mujer, siendo engañada completamente, cayó en transgresión”.* En otras palabras, si no hubiera habido engaño, tampoco hubiese existido la caída. Igualmente sigue trabajando hoy en día, engañando. Satanás no nos hace caer en pecado, lo que él hace es engañarnos para que caigamos en pecado. Este es el meollo de nuestra lucha contra este perverso ser, esto es lo que debemos saber y enseñar, que no debemos caer en el engaño. No prediquemos que

somos presa fácil del diablo, no le digamos a la gente que podemos ser vulnerables, esto sólo lo favorece a él y aumenta la psicosis que la gente ya tiene, más bien, enseñémosles que debemos repeler la mentira.

En nuestros países latinoamericanos, la mayoría de nosotros, en más de alguna vez nos hemos encontrado o hemos sabido algo sobre las llamadas “profetizas”, que no son más que pitonisas, que bajo influencias de espíritus adivinadores predicen el futuro de la gente. Muchas personas que las frecuentan son el resultado de que, en más de alguna ocasión, una de estas mujeres les dijeron: “mañana a tales horas te va a suceder tal cosa...” y al día siguiente sucedió lo que ellas predijeron. ¡Ah! Mucha gente queda cautivada por tal “don de profecía”, al punto que no les importa aún ser estafados con tal de saber lo que les ha de acontecer. ¡Fueron engañados! Lo conflictivo para estas personas es que quedan esclavizados a tales predicciones y después no encuentran la ruta de escape ante tal situación. El hermano Marvin contaba del caso de un hombre que creía ciegamente todo lo que le decía una de estas mujeres pitonisas, y siempre vivía sugestionado a las desgracias que le auguraba, hasta que un día él le aconsejó que “dejara de creer” tales adivinaciones y sus desgracias se iban a acabar, y gracias a Dios, así fue.

Nosotros debemos de reconocer por dónde vino el fracaso para el hombre. Ya vimos que Satanás usó su arma letal del engaño para poder vencer a la humanidad (en Adán) y seguido a eso, tal engaño lo llevó al pecado y a la muerte. Dice *Romanos 5:12* “*Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron*”; El engaño trajo el pecado y seguido a eso, la muerte. Esto quiere decir que, si somos engañados, vamos a experimentar fracaso, pérdida, pecado y muerte espiritual. Nos volvemos vulnerables cuando creemos lo que no debemos de creer, éste es el pivote principal de Satanás para atacarnos.

## **SATANAS HIZO AL HOMBRE SU ESCLAVO.**

Ya que Satanás había logrado sacar de su contexto original al hombre y había hecho que el hombre perdiera todo lo que tenía para con Dios, ahora era fácil convertir al hombre en su esclavo y no solo en su esclavo, sino en convertirlo en su prisionero y además en el instrumento idóneo para el sistema que habría de formar: “el mundo”. Leamos los siguientes versos:

*Efesios 2:1 “Y El os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, v:2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”,*

*2 Corintios 4:4 “ en los cuales el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios”.*

*Hechos 26:18 “para que abras sus ojos a fin de que se vuelvan de la oscuridad a la luz, y del dominio de Satanás a Dios, para que reciban, por la fe en mí, el perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados.”*

¿Puede Satanás dominar al hombre? Por supuesto que sí. En estos pasajes vemos que el enemigo sí tiene dominio sobre los hombres, que los tiene en tinieblas, que les ha cegado el entendimiento y los mantiene presos a la corriente de este mundo. Ahora bien, al Apóstol Pablo le dijeron que, por medio de la predicación del Evangelio, él iba a abrir los ojos a los hombres para que fueran libres del dominio de Satanás. El dominio de Satanás es la oscuridad y esta última es un sinónimo de la ignorancia; las tinieblas aparecen a causa de la ausencia de luz. Podemos decir, entonces, que Satanás domina al hombre que permanece en ignorancia. El medio que él usa para poder

dominar al hombre es la esfera de oscuridad, él sabe que el hombre que permanece en tinieblas es vulnerable y presa fácil de sus engaños. Una persona ignorante es una persona que ya está engañada, mientras que aquellos que tienen la luz del conocimiento no son fácilmente engañados.

Hermanos, es triste tener que decir que Satanás aún puede enseñorearse de nosotros, puesto que esto no debería ser así, el Señor Jesús ya lo anuló. Dice Hebreos 2:14 *“Así que, por cuanto los hijos participan de carne y sangre, El igualmente participó también de lo mismo, para anular mediante la muerte el poder de aquel que tenía el poder de la muerte, es decir, el diablo”*, ¿Cómo fue que Cristo anuló el poder de aquel que tenía el poder sobre la muerte, es decir, el Diablo? Con Su muerte misma, lo que Cristo hizo en la cruz del Calvario es la llave de nuestra libertad y nuestra victoria, pero por ignorar, por no conocer esto, es que muchas veces viene el fracaso. Este verso dice que Cristo anuló con su muerte al que tenía el poder de la muerte ¡Aleluya! Pero no sólo eso, si no que dice el siguiente verso: *“...y librar a los que por el temor a la muerte, estaban sujetos a esclavitud durante toda la vida”*. (Hebreos 2:15) Hermanos, desde hace dos mil años, también nosotros quedamos libres de la esclavitud de Satanás.

¿Sigue siendo el hombre un esclavo de Satanás? En la experiencia sí, aunque jurídicamente ya no. El hombre sigue esclavizado a Satanás, no porque este ser sea más grande y poderoso, si no porque sigue engañando al hombre.

Aunque no es el objetivo de este estudio hablar de las diferentes estirpes que Dios ha creado, cabe decir que el hombre que Él diseñó es sólo un poco menor que Él mismo. La raza humana está por encima de la angelical. Lo que sucede es que lo que ahora somos no es ni la sombra de lo que Dios quería hacer con nosotros. Lamentablemente, en vez de llegar a ser “dioses”, terminamos siendo simples “mortales” a causa del pecado. Todo esto es, precisamente,

lo que vino a solucionar nuestro Señor Jesucristo con Su muerte en la cruz.

## **EL HOMBRE CAÍDO: INSTRUMENTO DE SATANAS**

Cuando el hombre cayó en pecado, automáticamente, Satanás diseñó el sistema del mundo. Ahora ya tenía un obrero, un sirviente, un esclavo, un instrumento con el que podía llevar a cabo sus pensamientos malévolos. Él vino a ser el autor intelectual del “sistema mundanal” y el hombre su instrumento de ejecución.

Es tal lo que Satanás planeó y logró hacer, que le ha permitido al hombre desarrollar civilizaciones, reinos, imperios, obras de arte, logros deportivos, cultura, ciencia, etc. Todo lo que el hombre logró hacer en la antigüedad y lo que ha hecho hasta el día de hoy es a causa de que es un instrumento de Satanás. Sean ciudades, naciones, imperios, riquezas, educación, todo lo que el hombre se ha propuesto, Satanás se lo ha permitido el fin de que en todo siga siendo un instrumento manejado por él. Muchas veces se cree que las buenas obras, el avance de la ciencia y todas las cosas buenas que los hombres hacen en este mundo es porque Dios se los permite y que todo lo malo como la violencia, las enfermedades y todo lo malo que sucede es por obra de Satanás. Esto también es ignorancia, porque todo lo de este mundo, sea lo bueno o lo malo, todo está absolutamente controlado por Satanás, de tal manera que, todo lo que el hombre hace le da tributo a Satanás. Esto no es exagerar las cosas, dice *1 Juan 5:19 Sabemos que somos de Dios, y que todo el mundo yace bajo el poder del maligno.*

Los que “*somos de Dios*” somos los que hemos creído en Su Hijo, mientras que “*todo el mundo*” son todas las gentes que, obviamente, no conocen al Señor. Aquí vamos viendo estas cosas con más claridad. Los que están bajo el poder del maligno no son sólo los drogadictos, los borrachos, las prostitutas, etc. El Apóstol Juan dice claramente

que *“todo el mundo yace bajo el poder del maligno”*, incluya en este grupo, entonces, no sólo las malas personas, sino también los gobiernos, la política, la ciencia, la religión, etc. “todo” lo que está en el mundo parezca bueno o malo está bajo el poder del maligno. Satanás le ha dado facultad al hombre para que haga lo que él quiere que haga. El hombre (que no conoce a Dios) es un instrumento que haciendo “lo bueno o lo malo” ejecuta los planes de Satanás. El diablo le permite al hombre desarrollar todo lo que a él le conviene, y hacer muchas cosas al modo que a él le favorece, de manera que los hombres en cada generación, sólo hacen una cosa: Ser instrumentos que edifican el “mundo” que Satanás ha querido tener.

Por alguna razón, el apóstol Juan les dice a sus lectores *“No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, la pasión de la carne, la pasión de los ojos y la arrogancia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo”* (1 Juan 2:15). A veces se cree que “la pasión de los ojos” se refiere a las cosas inmorales como la desnudez, sin embargo, se refiere a todo lo que nuestros ojos consideran apetecible en este mundo. Hoy en día vemos que la publicidad (visual) es uno de los rubros más cotizados en el mercado porque las grandes empresas saben el poder que ejerce una imagen visual en las personas. Todo eso que vemos en las calles, en la televisión, en internet, etc. y que nos causa un deseo y un placer no provienen de Dios, si no del “mundo” y por ende, está bajo el dominio de Satanás y el efecto que busca de tal actividad es esclavizar a la humanidad.

El hombre caído es un instrumento de Satanás, dice 2 Timoteo 2:25 *“corrigiendo tiernamente a los que se oponen, por si acaso Dios les da el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad, v:26 y volviendo en sí, escapen del lazo del diablo, habiendo estado cautivos de él para hacer su voluntad”*. Los hombres están bajo el lazo del diablo y él los tiene cautivos para hacer su voluntad. Al no entender el contexto de estos versos, pudiéramos pensar que estamos en grave peligro ante

Satanás, sin embargo, como ya dijimos anteriormente, estos cautivos son aquellos que no conocen al Señor y aquellos creyentes que siguen viviendo y pensando como los que no conocen a Dios.

El Apóstol Pablo dice también en *Colosenses 1:13* “*Porque El nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su Hijo amado*”. La historia humana es prueba de que el mundo no es otra cosa más que un reino que ha sido forjado al gusto, sabor y antojo de este perverso ser. Desde que el hombre cayó, Satanás lo ha utilizado para poder lograr sus fines. El diablo logró poner su impronta en la historia humana, al igual que un artista sella con su nombre una obra de arte, así Satanás ha puesto su sello en la historia de la humanidad.

En la historia del hombre ha quedado plasmada la intención de Satanás. Todo aquello que hoy en día es causa de jactancia, en la realidad, es sólo una confirmación de que el hombre ha sido utilizado para llevar a cabo las maquinaciones del enemigo. Todo aquello que nos impresione, la organización humana, los gobiernos, la tecnología, etc. todo es sólo una muestra de que los mortales son esclavos de Satanás.

En algunos momentos de la historia se han levantado hombres que claramente han reflejado el carácter del mismo Satanás; líderes políticos y religiosos han salido a cazar las almas de los hombres imponiéndoles su filosofía y sus ambiciones. Han habido en la historia hombres que se han vuelto íconos de Satanás, como por ejemplo: Alejandro Magno, Adolfo Hitler, Fidel Castro, etc. Tales hombres fueron conquistadores, muy influyentes entre los suyos y lograron cautivar a grandes y pequeños con su intelecto y su forma perversa de pensar; todo eso no ha sido otra cosa más que la expresión de Satanás mismo.

## **SATANÁS HACE EVOLUCIONAR EL SISTEMA DEL MUNDO.**

Leamos el siguiente pasaje: “Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos...” (Lucas 4:5-7).

Satanás sabía que Jesús era un hombre diferente, por eso cuando lo vio, precipitadamente le ofreció todos los reinos de la tierra. El diablo le dijo: “Si tú postrado me adorares, todos los reinos de la tierra serán tuyos...” Una vez más él estaba usando su técnica de engañar, él quería engañar a Jesús, pero se dio cuenta que algo raro pasaba con este nazareno, no era un hombre común y corriente. Seguro que él se preguntó porqué Dios mismo se lo había mandado para que lo tentara; más tarde se dio cuenta que aquel carpintero era el que había venido a anularlo. La aparición de Jesús fue algo desconcertante para Satanás porque él había trabajado y forjado su sistema de modo que él se adelantaba siempre al hombre y de esa forma lo tenía como su esclavo y como su instrumento y ahora había uno que no lo podía someter.

Desde el inicio, el enemigo hizo así el sistema del mundo, le permite obtener ciertos logros al hombre, pero él ya tiene calculado hasta donde lo dejará llegar; luego él se adelanta y lo somete con otras cosas, de manera que el hombre siempre ha estado y estará esclavizado a sus deseos. Ahora bien, a nosotros, los que hemos creído, ya no nos puede someter porque nuestro Señor Jesús lo ha vencido y Él es realmente quien gobierna nuestras vidas ¡Aleluya! Ya no seamos engañados más por las mentiras del adversario.

Dentro de la esfera y mentalidad satánica, todas las cosas han sido diseñadas para que los seres humanos sean engañados. Por ejemplo: La tecnología ha cautivado a la humanidad entera. Ya casi nadie se queda fuera de la era electrónica, todos hacemos uso de los

diversos y modernos dispositivos que día con día van evolucionando a pasos agigantados. Hermanos, eso está diseñado y dominado por Satanás, sin embargo, mucha de la tecnología nos puede servir, por ejemplo, para el estudio de Las Escrituras. Muchos hombres que vivieron fuera de esta era electrónica lograron estudiar profundamente Las Escrituras, por ejemplo, el hermano Watchman Nee; este siervo de Dios dejó un legado de revelación impresionante. Él logró escribir muchas cosas y le dio un avance al Evangelio por medio de sus estudios, sin embargo, no tuvo acceso a toda la tecnología que nosotros hoy tenemos. Si este hombre de Dios hubiera contado con los medios tecnológicos que nosotros tenemos, seguramente hubiera sido una luminaria mucho más grande. Hoy en día, casi todos tenemos acceso a una computadora, con esa herramienta, podemos estudiar la Biblia de una manera más rápida y eficaz, pero muy pocos la usan para ese fin. La mayoría las usa para estar amarrados al internet, ver películas, etc. ¿Por qué? Porque así lo diseñó Satanás, él quiere que los hombres estén distraídos y apartados de Dios y la tecnología es un medio muy sutil que si no tenemos cuidado, nos aparta del Señor.

Satanás hace evolucionar el sistema del mundo de modo que el hombre siempre estará ligado a él. Todo lo del mundo está traslapado de manera perfecta, por eso dice el Apóstol Pablo que es una “corriente” que obviamente arrastra en forma continua a toda la humanidad. El mundo siempre nos hace sentir que nos hace falta una cosa ú otra, siempre habrá algo más que alcanzar, siempre traerá afán, en síntesis, hay que seguir esa corriente, no se puede parar. Por ejemplo, si alguien anhelaba estudiar en la universidad, al terminar su carrera, tiene que seguir ya sea buscando un trabajo, o bien estudiando una especialidad; ¿qué es lo que sucede? Que Satanás se adelanta a los eventos, él hace que el mundo evolucione y justo cuando el hombre termina algo, ya tiene preparado cómo ha de amarrarlo a una siguiente etapa. Así sucede con todo, desde el sistema educativo de los infantes hasta los jóvenes universitarios,

todo está diseñado de esa manera, el hombre siempre será un esclavo y un instrumento de Satanás.

## **CON LA VENIDA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO TODO CAMBIÓ DRAMÁTICAMENTE, CRISTO VENCIO A SATANÁS Y A TODAS SUS HUESTES.**

¡Aleluya! Todos debemos gozarnos de esto. ¡Cristo venció a Satanás! Los hijos de Dios no sólo debemos creerlo, si no que tenemos que vivirlo y experimentarlo. La razón de hablar de una vida victoriosa es porque Cristo venció y así como con Él morimos, también con Él resucitamos victoria. Dice *Colosenses 2:15* “ *habiendo despojado a los poderes y autoridades, hizo de ellos un espectáculo público, triunfando sobre ellos por medio de El*”. El Señor despojó a los poderes y autoridades de Satanás ¿Dónde? Según el mismo pasaje, un verso antes, dice que fue en la cruz del Calvario. Allí, mientras que Cristo sufría, mientras que era una ofrenda de olor grato a Su Padre, una ofrenda sustitutiva, también era una ofrenda redentora, allí se convirtió en nuestro libertador (la palabra redimir significa liberar). Hermanos, nos convino que Cristo fuera nuestro sustituto porque sustituyó nuestras vidas por la de Él. Así como Él moría, nosotros también morimos juntamente con Él, pero al mismo tiempo así como Él estaba venciendo a Satanás y haciendo de Satanás un espectáculo público, así también a nosotros se nos estaba imputando una vida de victoria. ¡Ah!, Toda la creación del cielo vio, presenció y fue testigo de aquel espectáculo nunca jamás visto: Cristo estaba venciendo a Satanás. Aquel evento conmovió y cambió radicalmente el mundo espiritual, ahora había uno que era Res de Reyes y Señor de Señores, había un nuevo hombre que, como cabeza de la humanidad, había venido a vencer al tirano que había tenido cautiva a la humanidad. Pero no sólo eso, junto con la caída de este perverso ser, también se desquebrajaba el poder de su sistema, es decir, el mundo. Tal como dice *Colosenses 1:13* “*el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo*”. ¡Aleluya! Tal fue la victoria de

Cristo que fuimos “trasladados, mudados, quitados” de la potestad de las tinieblas al reino de Su amado Hijo.

## **LO QUE SIGNIFICA: JUNTAMENTE CON CRISTO**

El pivote de nuestra fe debe ser que Cristo murió, pero que también venció en la cruz del Calvario. No menos importante es creer que hemos muerto y resucitado juntamente con Cristo. Si no creemos que fuimos hallados muertos juntamente con Cristo, vamos a vivir todos nuestros años sobre esta tierra como viles pecadores que jamás podremos experimentar la victoria que Cristo nos quiso dar. Así como Él murió, nosotros también morimos juntamente con Él, pero no sólo eso, así como Él resucitó, Él también ha resucitado en nosotros, Él desea ser nuestra vida y nuestro vivir. Entonces, los que hemos creído esto ya no podemos seguir creyendo que Satanás sigue siendo un problema sin solventar. Es allí donde nosotros no tenemos que ignorar que el único recurso que tiene el diablo es engañarnos y así sigamos siendo sus esclavos, pues, en cuanto a poder se refiere, ya no le queda nada. Leamos los siguientes versos:

*Hebreos 2:14 “Así que, por cuanto los hijos participan de carne y sangre, El igualmente participó también de lo mismo, para anular mediante la muerte el poder de aquel que tenía el poder de la muerte, es decir, el diablo, v:15 y librar a los que por el temor a la muerte, estaban sujetos a esclavitud durante toda la vida”.*

*Efesios 4:8 “Por tanto, dice: CUANDO ASCENDIO A LO ALTO, LLEVO CAUTIVA UNA HUESTE DE CAUTIVOS, Y DIO DONES A LOS HOMBRES...”*

*Efesios 4:8 Por eso dice: “Subiendo a la altura, llevó cautivos y dio dones a los hombres” (Versión Jerusalén)*

Juan 16:8 “ Y cuando El venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio”;

Explicuemos este último verso ¿Qué función iba a tener el Espíritu Santo cuando viniera? Básicamente haría tres cosas: 1) Convencer al mundo de pecado, 2) convencer al mundo de justicia y 3) convencer al mundo de juicio. Los que venimos a los pies de Cristo debemos permitir que el Espíritu Santo realice esta obra en nuestras vidas, Él nos debe dar certeza de estas tres cosas. Como sigue diciendo el Apóstol Juan: “*De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado*” (Juan 16:9-11). El Espíritu Santo nos tiene que convencer de pecado porque no creer en el Señor es el más grande de los pecados. En cuanto a la justicia, era justo que al Cristo vencedor lo entronizaran a la diestra del Padre, no podía pasarse por alto que Cristo venciera y no se reconociera Su triunfo, por lo tanto, el Padre en su carácter justo tenía que hacer algo justo. Hubiera sido injusto que después de todo lo que padeció el Hijo de Dios, habiendo pasado los dolores de la muerte, habiendo sido metido a las esferas más bajas de la tierra, quedara reconocido sólo como un profeta aquí en la tierra. En el sentido de la justicia, era necesario que Él fuera puesto a la diestra del Padre en las alturas, eso era lo menos que el Padre podía hacer. Y por último es necesario que el Espíritu Santo nos convenza de juicio porque “... *el príncipe de este mundo ha sido juzgado*”. Esto quiere decir que si antes éramos pecadores, ya no lo seguimos siendo; es un hecho que aún cometemos pecados, pero ahora en Cristo somos contados entre los santos, somos Hijos de Dios, somos miembros de la familia de Dios. El Espíritu Santo nos debe dar tal convencimiento de que Satanás ya fue juzgado, por lo tanto, “... *Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús...*” (Romanos 8:1). ¡Aleluya!

Hermanos, ya no hay más condenación, ya no hay poder de Satanás en contra de los que hemos creído en el Señor Jesús, no hay

herencia genética que nos estorbe o nos acuse, ya no hay absolutamente nada que Satanás pueda hacer en contra nosotros, como dice Romanos 8:31 “*¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?*” Si no logramos ver el punto en el que tenemos que pararnos para saber dónde y cuál es nuestra victoria, esperemos que el Espíritu Santo venga y nos convenza de estas cosas. El Espíritu Santo no vendrá a darnos evidencias, si no el convencimiento de que fuimos contados muertos con Cristo, pero también resucitados con Cristo. Si Cristo murió, también nosotros morimos, si Cristo resucitó, también nosotros fuimos resucitados en Él, si Cristo venció, también nosotros somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó.

Nosotros no necesitamos esforzarnos por vencer, solamente debemos creer que Cristo ya venció y que si fuimos hallados en Él en Su muerte, también seremos hallados con Él en Su Resurrección. Satanás ya fue vencido y juzgado, por lo tanto, no tiene más poder sobre nosotros. Abrámonos a que el Espíritu nos traiga esta revelación, que tal verdad nos haga libres. Si aún somos presa de Satanás no es porque él siga teniendo poder, si no porque seguimos creyendo sus mentiras. El único recurso que el diablo tiene para apresarnos nuevamente es el engaño, es hacernos permanecer en la ignorancia.

## **SATANAS Y TODOS SUS DEMONIOS YA FUERON DERROTADOS Y JUZGADOS PERO AÚN NO HAN SIDO ELIMINADOS, NO HAN SIDO APRESADOS, TODAVÍA SON SERES PROFUGOS DEL JUICIO QUE YA SE EFECTUÓ SOBRE ELLOS EN LA CRUZ.**

La victoria de Cristo sobre Satanás y sus huestes es un asunto inminente, el mismo Señor Jesús dijo: “*Ya está aquí el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera*” (Juan 12:31). Estas palabras sonaron como cuando un país es invadido, todos los gobernantes que

han tenido el dominio salen huyendo porque un nuevo régimen viene a posesionarse del país. Así fue lo que le tocó vivir a Satanás, él junto con sus huestes tuvieron que salir huyendo porque habían sido vencidos y un nuevo Rey se había levantado sobre la humanidad. En la batalla de David y Goliat podemos encontrar un símil a esto. Si recordamos esa historia, el trato era que aquella batalla se iba a definir con un ganador, si David ganaba, los filisteos se iban a someter a Israel y viceversa. Como ya sabemos, David le ganó el duelo a aquel gigante, de manera que los filisteos salieron huyendo delante de Israel, así, el ejército de Israel tuvo que salir tras ellos. La batalla estaba definida, David había derrotado a Goliat, por lo tanto, Israel era vencedor, sólo que sus enemigos se dispersaron y tuvieron que perseguirlos hasta acabarlos. Así le pasó a Satanás, él perdió la batalla definitiva contra Jesús, él ya perdió su territorialidad, su posición, etc. como dice *Apocalipsis 12:12* “...porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo”. No obstante, viene el día que Satanás será castigado eternamente, donde se cumplirá *Apocalipsis 20:10* “Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos”.

Que no nos quede duda que en la cruz se definió la victoria del Señor sobre Satanás. Dice *Juan 12:32* *Y yo, si soy levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo*. En el Calvario pasaron dos cosas: Por un lado, el Señor venció, y por otro lado, los demonios y todos los poderes satánicos quedaron prófugos de la justicia. Es a raíz de esta situación jurídica que nosotros tenemos victoria sobre él, y como dijo el Apóstol Pablo: “... que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros...” (*2 Corintios 2:11*)

Sí, es cierto que el adversario sigue hasta el día de hoy con una gran actividad en este mundo, pero es precisamente por eso que él no nos debe ganar ventaja, eso es lo que no debe confundirnos, porque aunque no está apresado, ya fue vencido.

Dice 1 Pedro 5:8 *Sed de espíritu sobrio, estad alerta. Vuestro adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar. Satanás ya no tiene poder (legalmente), sin embargo, sigue siendo altamente peligroso para cualquier creyente que se sale del terreno de la fe, por eso sigue diciendo el Apóstol Pedro: “al cual resistidle firme en la fe...” (1 Pedro 5:9). También dice Santiago 4:7 “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros...”* ¿Por qué vemos a Satanás todavía muy activo en este tiempo? Porque es un prófugo de la justicia, se niega a reconocer la victoria que obtuvo Cristo Jesús en la cruz del calvario.

**EN EL TIEMPO PRESENTE SATANÁS TIENE UN REINO SUBVERSIVO, ILEGAL Y FURTIVO. ÉL SIGUE SIENDO EL PRINCIPE DE LA POTESTAD DEL AIRE, POR LO TANTO, SIGUE MANEJANDO AL HOMBRE QUE NO CONOCE A DIOS, Y DE IGUAL MANERA, SIGUE MANEJANDO EL SISTEMA DE ESTE MUNDO.**

Alguien se podrá preguntar: ¿Para qué, entonces, hablar que Cristo ya venció si el diablo aún puede hacer atrocidades? Bueno, él sigue manejando a su antojo a los hombres que no conoce a Dios y a aquellos que siendo hijos de Dios no permanecen en el terreno de la fe. Los creyentes ya no somos de este mundo, el Señor Jesús dijo: “... no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo”. (Juan 17:14–16). ¡Aleluya! Ya no somos de este mundo, por lo tanto, Satanás no tiene potestad sobre nosotros los creyentes, los que le resistimos por medio de la fe.

La mayoría recordamos como hace algunos años cayó el imperio de Saddam Hussein. La nación de los Estados Unidos de América invadió y tomó el territorio de Irak. Al ver tal situación, Saddam hizo

resistencia con sus tropas, él aún dirigía ciertos ataques pero cuando se dio cuenta que ya había perdido totalmente la guerra se escondió en un búnker. Su estado como fugitivo fue por un período de tiempo muy corto, a los pocos días lo encontraron. Más o menos así le ha pasado a Satanás, sólo que él ha pasado huyendo alrededor de unos dos mil años, mientras él esté suelto, él podrá atacar, él podrá seguir dirigiendo el mundo de manera clandestina, él podrá hacer resistencia a los planes de Dios, etc. sin embargo, no tiene poder para actuar legalmente, todo lo que él hace es de manera furtiva y subversiva.

La Escritura dice en Efesios 2:2 “*en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia*”, Vemos que la Escritura le sigue diciendo “*príncipe de la potestad del aire*”, no entiendo muy bien por qué la biblia le dice de esa manera, pero si sobreentendiendo que antes ha de haber sido príncipe de la potestad terrena, porque Cristo dice que va a ser echado fuera cuando lo venza, entonces se queda en los aires pero allí todavía sigue ejerciendo subversivamente su reino. Al compararlo con:

*Jua 12:31 Ya está aquí el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.*

Barclay tiene un comentario de la biblia él va traduciendo según su opinión de conocimiento de la lengua griega, los párrafos que el comenta de la manera más conveniente según Él, y el pone:

En esa frase del 31 del capítulo 12 de Juan “*Ahora va a tener lugar el juicio de este mundo y su príncipe será expulsado*”, lo dice más bonito y de hecho me gusta más, su príncipe Satanás con todo y que fue expulsado fuera de base, se reagrupa al igual que los movimientos subversivos y ahora el Señor dice que es el príncipe de la potestad del aire.

*Efesios 6:12 Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales.*

En este verso incluye los lugares celestiales y no solo los aires, y da a entender que hasta allí llegó Satanás, allí se quedó (hasta las regiones celestiales), pero la esfera terrenal que es la del hombre es de donde fue desplazado Satanás de forma directa y vencido por el Señor.

*2 Corintios 4:4 en los cuales el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios.*

Aquí dice que Satanás es el dios de este mundo, de este sistema y dice que: “ha cegado el entendimiento de los incrédulos”, es decir que es un reino ya vencido pero aun operativo, todavía es vigente, todavía funciona aunque lo desplazaron, lo vencieron y a cautivos de esas huestes el señor los exhibió públicamente venciendo sobre ellos en la cruz.

**LOS QUE HEMOS CREÍDO EN EL SEÑOR HEMOS SIDO BAUTIZADO EN SU CUERPO. EL CUERPO DE CRISTO ES TAMBIÉN SU REINO, POR LO TANTO, SATANAS YA NO TIENE POTESTAD SOBRE NOSOTROS, SIEMPRE Y CUANDO MANTENGAMOS NUESTRA FE, PERSEVERANCIA E INTEGRACIÓN A UNA IGLESIA LOCAL; LA CUAL ES LA MEDIDA BASICA DE LA REPRESENTACIÓN DEL CUERPO DE CRISTO AQUÍ EN LA TIERRA.**

*1 Corintios 12:13 Pues por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos, ya esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu.*

Como lo hemos dicho hasta la saciedad, el Señor venció al enemigo en la cruz. Ese escenario debemos tenerlo claro y no lo debemos ignorar. El Señor, primeramente, al morir bajó a las regiones más bajas de la tierra, luego fue resucitado y por la justicia de Dios, fue ascendido con victoria a la diestra del Padre. En ese glorioso desfile de ascenso del infierno al cielo, el Señor llevó una hueste de cautivos, tal y como figurativamente lo hacían los imperios de los antiguos. Historiadores y aún la misma Biblia narra cómo los imperios de Babilonia, los Medos, los Persas, los mismos judíos, y otros reinos cuando regresaban de sus batallas acostumbraban llevarse a algunos sobrevivientes como prisioneros de guerra y cuando ellos iban entrando triunfantes, exhibían a los cautivos como parte de su victoria. Algo así fue lo que Cristo hizo, tal como lo dice *Efesios 4:8 “CUANDO ASCENDIO A LO ALTO, LLEVO CAUTIVA UNA HUESTE DE CAUTIVOS, Y DIO DONES A LOS HOMBRES. v:9 (Esta expresión: Ascendió, ¿qué significa, sino que El también había descendido a las profundidades de la tierra? v:10 El que descendió es también el mismo que ascendió mucho más arriba de todos los cielos, para poder llenarlo todo.)”*

Ahora bien, en ese mismo escenario, luego de haber sido entronizado, el Señor envió al Espíritu Santo a la tierra. En realidad lo que descendió en aquella visitación en Pentecostés fue la esfera de Su Cuerpo en la persona del Espíritu Santo, Él ya lo había dicho: *“Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré” (Juan 16:7)* luego dice también el Apóstol Pablo, que *“el Señor es el Espíritu” (2 Corintios 3:17)* En otras palabras el Señor se envió a sí mismo en la persona del Espíritu Santo, esto sucedió en pentecostés, allí el Espíritu Santo los bautizó en Él, es decir, en Su Cuerpo (el Cuerpo de Cristo). ¿Para qué fue esto necesario? Para poder ser trasladados de la potestad de las tinieblas

a Su Reino. El bautismo en el Espíritu Santo no es “hablar en otras lenguas”, como por años se ha predicado, si no es un hecho consumado de Cristo a favor nuestro, pues, allí el Señor nos trasladó del “mundo” a la dimensión de Su Cuerpo que es la Iglesia.

Es por esto que ahora somos cabeza y no cola, somos victoriosos, ya no vivimos en condenación, en fin, lo tenemos todo, sí (término matemático que significa “sí y sólo sí”) permanecemos ligados e integrados a la esfera del Cuerpo de Cristo. El Señor es la luz, si caminamos en la luz no tenemos parte con las tinieblas. He aquí la razón por la cual Satanás sigue ejerciendo su poder sobre muchos “creyentes”, porque no permanecen en Cristo. Es necesario que entendamos que para que la victoria de Cristo sobre Satanás sea efectiva, en nosotros, debemos mantenernos en la fe en la esfera de Su Cuerpo.

Aclaremos un poco más el pensamiento anterior. De una manera subjetiva, podemos decir que todos estamos en Cristo; la realidad es que todos los creyentes hemos sido ya bautizados en Cristo. Ahora bien, esto no funciona subjetivamente, si no objetivamente. Aunque es un hecho consumado que todos los creyentes hemos sido bautizados en el Espíritu Santo, esto debe activarse por la fe en cada una de nuestras conciencias, de una manera objetiva. Es acá donde surge la necesidad de que estemos ligados activamente a una Iglesia local porque ella es la unidad básica de representación del Cuerpo de Cristo acá en la tierra. El escritor a los Hebreos nos dice: “...no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre” (Hebreos 10:25) y el Apóstol Juan también dice: “Si decimos que tenemos comunión con El, pero andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad; mas si andamos en la luz, como El está en la luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la sangre de Jesús su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:6-7). La luz es lo opuesto a las tinieblas, de manera que podemos decir que no estamos bajo la potestad de las tinieblas si estamos en la luz y una manera objetiva y práctica para saber si estamos en luz es si tenemos comunión los

unos con los otros. Si así permanecemos en Cristo, podemos vivir tranquilos que no hay tal ataque de Satanás en contra de nosotros. Lo que puede pasar es que Dios mismo permita que el enemigo nos ataque para probar nuestra fe, pero si así lo permite Dios, recibámoslo. Si esto no fuera así, hubiera mentido el Apóstol Pablo al decir: “*Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?*”. Mantengámonos en fe, parados en la victoria de Cristo, “...*porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo*”. (1 Juan 4:4-5)

¿Qué tenemos que hacer para ser liberados? Nada, sólo debemos mantenernos en fe, creyendo, permaneciendo e integrándonos al Cuerpo de Cristo a través de una Iglesia Local, si así vivimos estaremos fuera del alcance de cualquier ataque de Satanás. Lo que nos ha pasado es que hemos ignorado estas cosas y lamentablemente hemos escuchado el Evangelio de otros que también lo ignoran. Muchos predicadores se exhiben hoy en día en asuntos como la liberación demoníaca, planteando que esta es una necesidad diaria del creyente, lo que en realidad buscan es lucirse echando fuera demonios. Otros predicán que hay que cortar las herencias de los ancestros, pues, por eso viene la derrota, la miseria, etc. su fin es cautivar a sus oyentes a una nueva forma de pensar y así más almas se agreguen a sus congregaciones. Hermanos, esto no es así, no creamos tales cosas, ni tampoco creamos la acusación de Satanás y sus mentiras, mejor creamos lo que dice la Escritura: “...*mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo*”. (1 Juan 4:4-5) Hagamos uso de la palabra de Dios, que es más cortante que toda espada de dos filos, eso genera fe y entre más la creemos se genera más fe.

**SATANÁS SIGUE APRISIONANDO A LOS QUE NO CREEN EN EL SEÑOR Y A AQUELLOS CREYENTES QUE ANDAN EN FRANCA DESOBEDIENCIA Y ALEJADOS DE LA COMUNIÓN CON DIOS. LA IGNORANCIA ES EL MEJOR MEDIO QUE ÉL TIENE PARA SEGUIR APRISIONÁNDOLOS.**

Es un hecho que los no creyentes están cautivos por Satanás a su sistema, pero si nosotros los que creemos, nos salimos de la esfera del Cuerpo de Cristo, también empezaremos a sufrir las acechanzas del enemigo. Ni siquiera tendremos que estar hundidos en el pecado para que esto suceda, sólo cambiar nuestra posición normal en Cristo, será una puerta amplia para que nuevamente seamos presa fácil del devorador.

Satanás sigue aprisionando a los que no creen. Leamos los siguientes versos que lo confirman:

*1 Juan 5:19 Sabemos que somos de Dios, y que todo el mundo yace bajo el poder del maligno.*

*Efesios 2:2 “en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”*

*2 Timoteo 2:25 “corrigiendo tiernamente a los que se oponen, por si acaso Dios les da el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad, v:26 y volviendo en sí, escapen del lazo del diablo, habiendo estado cautivos de él para hacer su voluntad”.*

Es posible que Satanás también se aproveche de aquellos creyentes que terminan viviendo en desobediencia al Señor, cayendo en francos pecados y un estilo de vida licenciosa. Leamos los siguientes versos que confirman esto:

*1 Corintios 7:5 “No os privéis el uno del otro, excepto de común acuerdo y por cierto tiempo, para dedicaros a la oración; volved después a juntaros a fin de que Satanás no os tiente por causa de vuestra falta de dominio propio”.*

*2 Corintios 2:10 “Pero a quien perdonéis algo, yo también lo perdono; porque en verdad, lo que yo he perdonado, si algo he perdonado, lo hice por vosotros en presencia de Cristo, v:11 para que Satanás no tome ventaja sobre nosotros, pues no ignoramos sus ardides”.*

*Hebreos 10:26 “Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, 27 sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios”.*

Cada vez que pecamos, debemos arrepentirnos y confesarnos delante del Señor lo más pronto posible. Cuando cometemos pecado quedamos expuestos ante Satanás y él se aprovecha de esa situación para llegar a acusarnos. Note bien cuanta sabiduría de Dios debe de haber para tratar los pecados cometidos; el Apóstol Pablo dice que, aún, casos como el hermano de la Iglesia en Corinto debe de usarse de prudencia para que pasado cierto tiempo el tal fuera perdonado, consolado y reintegrado a la comunión del Cuerpo, no fuera a ser que Satanás se aprovechara del exceso de tristeza del hermano “pecador”. Hermanos, los pecados cometidos no es tema que le incumba a Satanás, él no tiene ningún derecho de acusarnos por nuestros pecados. Cada vez que pecamos, es con Dios con quien tenemos que reparar tal situación. Lo que sucede es que Satanás usa el engaño del pecado para cargarnos de culpabilidad y luego aprisionarnos. Es necesario que sepamos que si hemos pecado, abogado tenemos para con el Padre. Nosotros decidimos qué creer; o aceptamos la acusación del diablo, o creemos que la sangre de Cristo es suficiente para solucionar nuestra situación ante Dios.

“Cualquiera que sea la situación y cuantas veces pequemos, el Señor es amplio en perdonarnos”. Aunque lo anterior es totalmente real, en la práctica sabemos que es muy difícil sostenernos en el Señor y a la vez pecar constantemente en un mismo punto; no porque el Señor se canse de perdonarnos, si no porque Satanás conoce la conciencia humana y cuando no buscamos ser purificados en esas áreas “específicas” de tinieblas, él sabe que nos desanimamos y tarde o temprano el engaño del pecado nos saca del terreno de la fe. Dice *Hebreos 3:13* “antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado”. Note que no es el pecado en sí, el que nos endurece, si no que dice: “el engaño del pecado”; esto es lo que realmente viene a minar nuestra fe en el sacrificio de Cristo y endurece nuestra conciencia y nuestro corazón. El engaño del pecado es aquella acusación y conformidad al que podemos llegar, que de tanto errar en el mismo punto, Satanás nos hace creer que es por demás, no podemos abandonar “tal o cual” práctica, de modo que en esas áreas quedamos una vez más sujetos a esclavitud. ¿Por qué? No porque el Señor ya no nos perdone, si no porque nosotros mismos, por no haber buscado ser purificados, nos entregamos voluntariamente como esclavos del pecado.

No es bueno jugar con el pecado. Recordemos la famosa historia de Sansón y Dalila. Este gran hombre jugó con el pecado una y otra vez hasta que aquella perversa mujer, con sus engaños, sus enredos, entre llantos y caricias, logró atrapar su corazón y lo redujo a una presa fácil para sus enemigos. ¿Cómo se hizo vulnerable Sansón ante Dalila? No por una vez que haya fallado, si no a causa de sus frecuentes visitas a Dalila. Él llegó a confiarse tanto que decía una célebre frase: “Esta vez saldré como las otras y me escaparé...” (*Jueces 16:20*), sin embargo, llegó el día que esto ya no fue así. A causa del pecado, Sansón se fue debilitando en su conciencia acerca de quién era hasta que llegó al punto de no importarle más el secreto de su fuerza; cuando él se debilitó en su conciencia, entonces, se volvió vulnerable al “engaño” del pecado. Esto es lo que al final de cuentas nos puede

pasar a todos si persistimos en la práctica del pecado, tarde o temprano, el engaño del pecado nos endurecerá el corazón y entonces se manifestará la derrota.

Otra causa por la que los creyentes se vuelven nuevamente esclavos de Satanás es por permanecer alejados de la comunión con Dios. Los creyentes que no tienen comunión con Dios son una presa fácil para el diablo, pues, pierden su fe primigenia en el Señor. Hermanos, la fe es lo que le da sustantividad a nuestra vida en el Señor, y precisamente, eso es lo que Satanás busca, que dudemos, que salgamos del terreno de la fe. Volvamos a la comunión con Dios y permanezcamos allí delante de Él.

Por lo tanto, decimos una vez más: Satanás sigue aprovechándose del engaño del pecado para mantener prisioneros, tanto a los incrédulos, como a aquellos creyentes que andan en franca desobediencia al Señor, llevando vidas licenciosas en el pecado, alejados de la comunión con Dios.

## **SATANAS SE APROVECHA DEL SISTEMA DEL MUNDO PARA MANTENER PRISIONEROS A LOS INCRÉDULOS Y PARA HACER ESCLAVOS A LOS HIJOS DEL SEÑOR; DE ESTA MANERA SUSTENTA SU PODER HOY EN DÍA.**

Satanás sigue manteniendo bajo su poder a los incrédulos y hace todo lo posible para que éstos no sean iluminados por el Evangelio. A raíz de esto es que nosotros tenemos que batallar contra Satanás. Él “invierte” en su reino que es “el mundo” con el fin de que ningún incrédulo reciba la luz del Evangelio, como vimos anteriormente, él hace evolucionar el mundo con tal de no dejar libre al hombre. Esto es una batalla para la Iglesia, que los hombres salgan de las tinieblas mediante la luz del Evangelio. Pero no sólo tiene interés en los

incrédulos, sino también “invierte” en su sistema: “El mundo” con el fin de hacer esclavos nuevamente a los creyentes en el Señor.

¿Cómo es que los hijos de Dios pueden ser esclavos de Satanás una vez más? El Apóstol Juan nos dice lo siguiente: “*No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él*” (1 Juan 2:15). Sin lugar a duda, el Apóstol Juan nos dice el meollo de porqué muchos creyentes son esclavos de Satanás, e implícitamente nos dice cómo no ser esclavos de él, la clave está en la frase: “*no améis al mundo*”. Note que no dice: “*no uséis al mundo*”, porque nadie puede dejar de usar lo que está en el mundo, porque aunque no somos del mundo, estamos en el mundo. Todo lo que palpamos en este mundo es del diablo, todo lo que usamos, absolutamente, le pertenece a Satanás. Desde cosas que usamos como micrófonos, carros, sillas, etc. todas son cosas que provienen del mundo, por eso el consejo es que no amemos al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Satanás diseña todas las cosas del mundo de manera que no sólo satisfagan una necesidad, sino que también las lleguemos a amar, y allí surge el problema por el cual muchos caemos en esclavitud, porque surge amor por el mundo y por las cosas que están en él.

En el libro del Apocalipsis vemos cómo el Señor le reclama a una Iglesia que ha perdido su principal amor, obviamente, ellos estaban amando otras cosas que no eran el Señor, ni su reino, si no el mundo. Cuando el creyente llega al punto de amar al mundo, en realidad, también se pone en problemas con Dios, porque dice Santiago 4:4 “*¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad hacia Dios? Por tanto, el que quiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios*”.

También dice el Apóstol Juan: “*Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo*” (1 Juan 2:16). Hay algunas versiones que traducen “la pasión de los ojos...”, sin embargo, la palabra “deseo” nos

permite ver con más claridad este pasaje; en nuestra lengua, la palabra “pasión” denota aquello morboso y sensual, mientras que la palabra “deseo” es más sobria y mucho más amplia. Podemos entender, entonces, que no sólo los deseos desmedidos que nos apasionan provienen del mundo, si no cualquier deseo que tengamos tiene su origen en el sistema de Satanás. Por ejemplo: estar a la moda, el arreglo personal, un carro, una casa, etc. son deseos normales de la vida; podemos decir, incluso, que son necesidades, no obstante son deseos que provienen del mundo.

¿Qué debemos hacer para no caer en esclavitud? Una vez más podemos decir que la clave está en no amar al mundo ni las cosas que están en el mundo. Esto es un asunto subjetivo porque sólo Dios y nosotros sabemos lo que realmente amamos. No porque alguien esté abundado en sus finanzas ama a Dios, muchas veces sucede lo contrario, los que aman a Dios son los que no tienen nada. También puede suceder lo contrario, que alguien que tenga abundancia en sus finanzas ame a Dios y el que no tiene nada, no ame a Dios.

Otra cosa que debemos ver en este pasaje es que podemos llegar a amar no sólo lo que tenemos, si no lo que no tenemos, es decir, lo que deseamos; por eso el Apóstol Juan habla de los deseos, porque un deseo es lo que aún no tenemos. Podemos llegar a estar en problemas con Dios, no sólo por las cosas que tenemos, si no por las que deseamos. El deseo tampoco se refiere, sólo a “codiciar la mujer ajena”, si no a cualquier deseo lícito. Es necesario saber que por insignificante que sea, un deseo proviene del mundo y no debemos amarlo.

Lo que el mundo ofrece tiene un medio por el cual es canalizado hacia nuestro interior, es decir, lo que concebimos del exterior al punto de llegar a amarlo en nuestro corazón es a raíz de los deseos de los ojos, los deseos de la carne y la vanagloria de la vida. Satanás nos puede esclavizar hasta por algo tan sencillo que vean nuestros ojos. Hoy en día hasta un teléfono celular puede ser un medio de

esclavitud para cualquier ser humano ¿Porqué tal artículo tiene tal poder? Porque proviene del mundo, y por ser del mundo se nos puede convertir en un deseo, y si lo deseamos, lo vamos a querer tener y al tenerlo somos presos de “la vanagloria” que produce tener un buen teléfono celular.

Dice 1 Juan 2:17 *“Y el mundo pasa, y también sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”*. Todas las cosas del mundo “pasan”; si no se arruinan, de todos modos pasan de moda, nos hastiamos de tenerlas y las desechamos. Las cosas del mundo no sólo pasan, si no también se acaban los deseos de tenerlas. ¿Cuántos han tenido la experiencia de desear cierta cosa, y cuando ya la tienen, se les acaba el gusto por ello? Eso no es de extrañarnos, así es el mundo, “pasa” y también sus pasiones. Un deseo se nos puede formar en un segundo, pero tan pronto tenemos cumplido el deseo, así de rápido también se muere la pasión por ello.

Súbitamente, el mundo pasa y también sus deseos; sin embargo, Satanás aprovecha ese instante para cautivarnos. No podemos obviar que el mundo sigue siendo atractivo para nuestra carne y para nuestros ojos; es allí donde debemos ser cautelosos, pues, el problema no es sentir deseos por las cosas del mundo, si no, ser esclavizados nuevamente a raíz de los deseos que nos brotan en el corazón por las cosas del mundo.

Dice Romanos 12:2 *“Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente... v:4 que se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente siglo malo...”* Si nosotros no somos transformados mediante la renovación de nuestra mente, aún siendo hijos de Dios, podemos volver a ser cautivos del sistema de Satanás. Tarde o temprano, si nos dejamos embelesar por el mundo y sus deseos, llegaremos a enamorarnos de este sistema, perderemos la fe y una vez más seremos esclavos de Satanás.

## **LA FE ES LA VIRTUD DIVINA QUE NOS PERMITE TENER LA SUSTANTIVIDAD DE TODO LO QUE HEMOS OBTENIDO EN CRISTO JESÚS, POR LO TANTO, SATANAS HARÁ TODO LO POSIBLE POR SACARNOS DEL TERRENO DE LA FE.**

Satanás sabe que el creyente que no permanece en fe, ya es su esclavo. Hermanos, el creyente que no vive en fe, vivirá siempre como un mendigo, aún así lo posea todo. Lo único que nos permite experimentar y disfrutar la realidad de “todo” lo que hemos obtenido mediante nuestro Señor Jesucristo es la fe. Satanás entiende estas cosas, él sabe que el creyente que permanece en fe no caerá jamás. Por la fe hemos obtenido nuestra libertad en Cristo, por la fe hemos sido hechos hijos de Dios, por la fe permanecemos firmes sin movernos de la esperanza del evangelio, por medio de la fe tenemos entrada a esta gracia, por fe hemos obtenido el perdón de nuestros pecados y herencia entre los santificados, en fin, por la fe lo tenemos todo.

Dice *Colosenses 1:13* “... nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, v:14 en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados... v:21 ahora os ha reconciliado v:22 en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irrepreensibles delante de él.” Nosotros éramos esclavos de las tinieblas pero ahora podemos ser hallados santos y sin mancha delante del Padre ¡Aleluya! Todo esto es una realidad y lo podemos disfrutar gratuitamente por lo que Jesucristo hizo por nosotros, toda vez y cuando, se cumpla lo que sigue diciendo *Colosenses 1:23* “si en verdad permanecéis en la fe bien cimentados y constantes...”, ¡Ah! El requisito para obtener esto es la fe, una fe activa, una fe constante. Si permanecemos en fe, siempre seremos hallados santos y sin mancha delante del Padre, por el contrario, si no tenemos fe, seremos hallados avergonzados.

El Apóstol Pablo se preocupaba por las iglesias de cómo estaban los hermanos en cuanto a su fe. Dice *1 Tesalonicenses 3:5* *Por eso también yo, cuando ya no pude soportar más, envié para informarme de vuestra fe, por temor a que el tentador os hubiera tentado y que nuestro trabajo resultara en vano*". Él sabía que el estado de los hermanos dependía de su fe. ¿Qué tanto seguían creyendo los hermanos? ¿Qué tanto seguían ellos confiando? Si ellos no hubieran tenido fe, el tentador hubiera arruinado la obra que el Señor había hecho entre ellos. La falta de fe es lo que da paso libre para que el devorador destruya la obra de Dios.

Dice también *1 Timoteo 4:1* *"Pero el Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe, prestando atención a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios"*. Cualquiera se alarma de pensar que a las Iglesias ha llegado el tiempo en el que se presta atención a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; si leemos bien, la causa inicial de este caos no es el poder de Satanás, si no que algunos están apostatando de su fe. Una vez más, Satanás está haciendo destrozos no porque tenga gran poder, si no porque la falta de fe de los creyentes le abre un espacio para que él lleve a cabo sus maquinaciones.

Dice otro verso: *"Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, y evita las palabrerías vacías y profanas, y las objeciones de lo que falsamente se llama ciencia, v:21 la cual profesándola algunos, se han desviado de la fe. La gracia sea con vosotros"*. (*1 Timoteo 6:20*) La recomendación del Apóstol Pablo a Timoteo era que se cuidara de los hermanos que quisieron ver los asuntos del Evangelio muy mental y humanamente. Ellos acudieron a las palabrerías vacías y a la falsa llamada ciencia, la cual algunos profesaron y fueron desviados de su fe. Note que estos hermanos no tuvieron un caos como el de los Tesalonicenses (prestando atención a doctrinas de demonios), sin embargo, por medio de la falsamente llamada ciencia, Satanás logró su propósito: Desviarlos de la fe.

*1 Timoteo 6:9 Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo y en muchos deseos necios y dañosos que hunden a los hombres en la ruina y en la perdición. v:10 Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, por el cual, codiciándolo algunos, se extraviaron de la fe y se torturaron con muchos dolores.* El deseo de enriquecerse es otra artimaña que Satanás usa para sacar al creyente del terreno de la fe. El deseo de las riquezas es un lazo, es una atadura, es una tentación al alma humana, el cual hace brotar la codicia y su final es hacer que el creyente se extravíe de la fe.

En un lado positivo, también dice el Apóstol Pablo: “*He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe*” (2 Timoteo 4:7) El resultado final de permanecer en fe será terminar la carrera aprobados por el Señor. El que gana la batalla no es el fuerte, no es el que reprende demonios, o el que hace milagros, etc. si no es aquel que logra guardar su fe. Esta es la razón por la cual Satanás quiere desviarnos de la fe; él sabe que si logra extraviarnos de la fe, nos dejará desprovistos de la sustantividad de todo lo que Cristo ya nos dio en Él.

## **SATANÁS QUIERE QUE PERDAMOS LA FE PARA QUE NO PREGONEMOS EL EVANGELIO DEL SEÑOR JESUCRISTO.**

Satanás no quiere sólo sacarnos del terreno de la fe si no que quiere anularnos para que no pregonemos el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Los únicos que podemos anunciar las buenas nuevas de salvación y dar a conocer la sabiduría de Dios en este tiempo somos nosotros los cristianos. Nosotros somos la luz de este mundo, por lo tanto, tenemos que reflejar la luz del Evangelio. Si no predicamos a Cristo, jamás habrá liberación de esclavos. Nosotros somos los únicos que podemos realizar esta tarea en la tierra. Satanás no quiere que anunciemos el Evangelio, él sabe que si anunciamos a Cristo, sus cautivos serán libres de las tinieblas en las que los ha tenido aprisionados.

Como hemos venido diciendo a lo largo de este estudio, no es que Satanás tenga un gran poder del cual debemos asustarnos, si no que es necesario que conozcamos que con sus engaños, él sigue haciendo destrozos. Por tanto, es necesario batallar contra este ser desde dos perspectivas generales: La primera es resistirlo, manteniéndonos en fe; la segunda es poseer lo que Cristo ya conquistó para nosotros Sus hijos en la cruz del calvario.

Nos está llegando el tiempo de pregonar el Evangelio. Como Iglesias locales tenemos la responsabilidad de anunciar a Cristo. Si no lo estamos haciendo, Satanás está aventajándonos. Él quiere que permanezcamos callados, enmudecidos y dedicados a cualquier otra cosa, menos a posesionarnos de lo que el Señor ya nos dio. Es tiempo de que salgamos a anunciar las buenas nuevas. Todo el conocimiento y el avance que el Señor ya nos dio debe culminar de esta manera: Anunciando a Cristo.

Predicar a Cristo es presentarle batalla al enemigo. Resistamos al adversario manteniéndonos en fe, pero hagámoslo retroceder predicando el Evangelio. Cada vez que predicamos, cada vez que las almas se convierten al Señor, estamos posesionándonos de lo que Cristo ya conquistó por nosotros. Demos a conocer la sabiduría de Dios, prediquemos a Cristo (y no una religión), y seguro que esto hará retroceder las obras de las tinieblas. Tengamos presente que cada ser humano que no cree en Cristo es un esclavo de Satanás, cada creyente que se ha desviado de la fe, es un esclavo del diablo, somos nosotros los únicos que podemos hacer algo para que ellos sean libres, y esto sucede cuando predicamos el Evangelio.

Hay muchas personas que están en las tinieblas porque aman las tinieblas; por tales personas ni Dios mismo puede hacer nada, pues, Él respeta el libre albedrío de cada ser humano. Ahora bien, hay muchas personas que están en las tinieblas porque están “cegados” por las tinieblas, Satanás les ha cegado el entendimiento, de manera que oyendo no oyen, y viendo no ven. Por lo tanto, es necesario que

nosotros prediquemos, que nosotros hagamos resplandecer la luz del Evangelio, pues, sólo el Evangelio es capaz de romper tales ataduras de oscuridad.

Hagamos guerra, mantengámonos en fe y tomemos posesión de lo que nuestro Señor Jesús ya conquistó por y para nosotros. Leamos cómo debemos luchar contra nuestro adversario según los siguientes pasajes.

*Efesios 6:16 en todo, tomando el escudo de la fe con el que podréis apagar todos los dardos encendidos del maligno. v:17 Tomad también el YELMODE LA SALVACION, y la espada del Espíritu que es la palabra de Dios. v:18 Con toda oración y súplica orad en todo tiempo en el Espíritu, y así, velad con toda perseverancia y súplica por todos los santos;*

*Mateo 12:28 Pero si yo expulso los demonios por el Espíritu de Dios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros. v:29 ¿O cómo puede alguien entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo ata? Y entonces saqueará su casa.*

En el contexto de este último pasaje el Señor está hablando de echar fuera demonios con el fin de establecer el reino de Dios. Ahora bien, la clave es lo que dice el v:29 “... cómo puede alguien entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo ata? Esto es lo que hizo Cristo con el diablo ¡Aleluya! El Señor ya lo venció y lo ató, por lo tanto, ahora que ya está vencido y atado es factible que saqueemos su casa, su reino, el mundo, o sea, es posible ahora que le quitemos las almas que él ha mantenido cautivas, es tiempo de despojarlo de su tiranía.



## Contenido

TEMA: LA OBRA DE SATANAS EN LA ERA DE LA IGLESIA .....	1
INTRODUCCION: .....	3
DESARROLLO: .....	6
SATANÁS ENTRÓ EN LA ESFERA DE LA RAZA HUMANA ENGAÑANDO A NUESTROS PRIMEROS PADRES ADÁN Y EVA: .....	6
SATANAS HIZO AL HOMBRE SU ESCLAVO. ....	10
EL HOMBRE CAÍDO: INSTRUMENTO DE SATANAS.....	12
SATANÁS HACE EVOLUCIONAR EL SISTEMA DEL MUNDO.....	15
CON LA VENIDA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO TODO CAMBIÓ DRAMÁTICAMENTE, CRISTO VENCió A SATANÁS Y A TODAS SUS HUESTES. ....	17
LO QUE SIGNIFICA: JUNTAMENTE CON CRISTO .....	18
SATANAS Y TODOS SUS DEMONIOS YA FUERON DERROTADOS Y JUZGADOS PERO AÚN NO HAN SIDO ELIMINADOS, NO HAN SIDO APRESADOS, TODAVÍA SON SERES PROFUGOS DEL JUICIO QUE YA SE EFECTUó SOBRE ELLOS EN LA CRUZ. ....	20
EN EL TIEMPO PRESENTE SATANÁS TIENE UN REINO SUBVERSIVO, ILEGAL Y FURTIVO. ÉL SIGUE SIENDO EL PRINCIPE DE LA POTESTAD DEL AIRE, POR LO TANTO, SIGUE MANEJANDO AL HOMBRE QUE NO CONOCE A DIOS, Y DE IGUAL MANERA, SIGUE MANEJANDO EL SISTEMA DE ESTE MUNDO. ....	22
LOS QUE HEMOS CREÍDO EN EL SEÑOR HEMOS SIDO BAUTIZADO EN SU CUERPO. EL CUERPO DE CRISTO ES TAMBIÉN SU REINO, POR LO TANTO, SATANAS YA NO TIENE POTESTAD SOBRE NOSOTROS, SIEMPRE Y CUANDO MANTENGAMOS NUESTRA FE, PERSEVERANCIA E INTEGRACIÓN A UNA IGLESIA LOCAL; LA CUAL ES LA MEDIDA BASICA DE LA REPRESENTACIÓN DEL CUERPO DE CRISTO AQUÍ EN LA TIERRA. ....	24
SATANÁS SIGUE APRISIONANDO A LOS QUE NO CREEN EN EL SEÑOR Y A AQUELLOS CREYENTES QUE ANDAN EN FRANCA DESOBEDIENCIA Y ALEJADOS DE LA COMUNIÓN CON DIOS. LA IGNORANCIA ES EL MEJOR MEDIO QUE ÉL TIENE PARA SEGUIR APRISIONÁNDOLOS. ....	28

SATANAS SE APROVECHA DEL SISTEMA DEL MUNDO PARA MANTENER PRISIONEROS A LOS INCREDULOS Y PARA HACER ESCLAVOS A LOS HIJOS DEL SEÑOR; DE ESTA MANERA SUSTENTA SU PODER HOY EN DÍA..... 31

LA FE ES LA VIRTUD DIVINA QUE NOS PERMITE TENER LA SUSTANTIVIDAD DE TODO LO QUE HEMOS OBTENIDO EN CRISTO JESÚS, POR LO TANTO, SATANAS HARÁ TODO LO POSIBLE POR SACARNOS DEL TERRENO DE LA FE..... 35

SATANÁS QUIERE QUE PERDAMOS LA FE PARA QUE NO PREGONEMOS EL EVANGELIO DEL SEÑOR JESUCRISTO..... 37